



BALTAZAR CASTRO, "MI CAMARADA PADRE"
(Editorial Nascimento, 1985)

Omer Emeth estaría de pláceme. En el año del centenario de Mariano Latorre, el reencuentro con esta novela que es tributo a la chilenidad, Chilenidad en el tema y chilenidad en la construcción. El viejo Anthony Burgess dice que en sus libros — novelas — no habla nunca de sí mismo porque los riesgos que corre son muchísimos. Cuando publicó, por ejemplo, "El Poder de las Tinieblas", la gente le preguntaba si él también era homosexual como el protagonista. Baltazar Castro, epígono de una tradición más cercana a Latorre y a los procedimientos de la narrativa que descubrió los valores terrigenos allá en el 900, no rehúsa escribir en primera persona del singular. En este sentido no difiere de Nicomedes Guzmán ni de Juan Godoy, sus compañeros mayores de generación.

"Mi Camarada Padre", cuya séptima edición recién aparecida en las prensas de Nascimento, traduce el alto interés de su argumento, es uno de esos libros que se escriben y se leen de un tirón. Cosa rara en nuestra época. Según es fama, la literatura de nuestro tiempo se cuida más de los alambiques que de la vida monda y lironda.

El gran aporte estilístico de la Generación del 38 surge de un estado de ausencia, de manquedad o de "huerfania", en término acuñado por el poeta Jaime Quezada, la carencia de estudios académicos, o de especialización ad hoc se compensa con un suplemento extraordinario de entusiasmo y de vitalidad. Los hombres del 38 se forjan en la calle como Gorki, como Istrati, como Manuel Rojas. Precisamente, Manuel Rojas constituye uno de sus modelos. Otro es Mariño Latorre. Se trata de la generación que no abomina de sus antecesores. Al contrario, los lee de punta a cabo, exaltándolos en el descubrimiento epifánico de la metáfora.

Embellece la existencia pobre y oscura mediante el brillo radiante de la imagen (¡ojo! observación mía! ¡No de Inigo Madrigal).

González Vera, que contribuyó a abrir camino a esta generación, solía criticar su excesiva inclinación a la "fermosura" de las palabras. Oscar Castro, Nicomedes Guzmán y Juan Godoy son tres ávidos perdigueros en la caza de vocablos gongorinos.

El rincón de los libros [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El rincón de los libros [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile